

Un amor loco

Pequeño poema.

I

La guerra ya empezó, el ronco trueno
Y el furioso estampido
Del cañon, ya resuena en el terreno,
Con el ronco alarido
De gentes que parecen jabalíes,
De los siempre feroces marroquíes.
Guerra que espanta sin cesar espanto,
El doloroso llanto,
El quejido exhalado
Por la madre querida
Que ve perder a su hijo tan amado,
Con ancha daga en la cabeza hendida.
Era el año sesenta: feroz guerra
La mahometana tierra
Por todas partes sin cesar (asola),
La bandera española
Que se ha visto ultrajada,
Y que su dignidad ha visto herida,
Recorre al uso de su ferrea espada,
Que nunca está dormida
En millares de ardientes corazones
Que adoran los castillos y leones,
Y que están prestos a cualquiera hora
Cuando está herido el pabellón de España.
Mas largo asedio y pertinaz porfia
Ya tetuan caía,
Ya en sus torres tremola la bandera
De Ceuta y de Melilla,
La misma del peñón de la Gomera,
Bandera sin mancilla
Hija del estandarte de Castilla.

II

¡Que rica habitación! ¡Cuanta hermosura

En el blando divan yace tendida!
 La arrogante figura
 De Lara, la mujer siempre querida
 Del siempre altivo Hassan, que adora ciego
 Del alma aquella el ardoroso fuego.
 Amor que ni un mublado
 Turbára ni aún un día,
 Porque nunca jamás se vio empañado
 El reluciente sol de su alegría.
 Mas tempestad violenta
 Hoy ruga y se acrecienta,
 Y va turbando la pasada calma
 Que ayer hiciera tan feliz su alma

III

Del borde reclinada en la ventana,
 Su mirada africana
 Hace muy poco divisó afanosa,
 La figura garbosa
 De oficial español que contemplaba
 Con miradas de amor á aquella mora,
 Que despertó á otro amor que la quemaba
 Como despierta el día con su aurora.
 Y en la mirada sola
 Que alumbró el claro sol de una mañana,
 Se fundieron el alma mahometana
 Con el alma española,
 En amor grande, indestructible y fuerte,
 Amor que fué creciendo de tal suerte
 Que todo lo que á Hassan pertenecía
 Perdiólo de una vez en solo un día.

IV

« ¿ Que tienes, Lara? la mirada fija
 Del padre que te adora,
 De aquel que ^{en} tu ^{en} placer te regocija,
 Del aquel que tu dolor contigo llora;
 Hoy en ti ha adivinado

Que algo tengo ocultado, X
 Y aunque bien no te cuadre
 Que para Zava, i di?, habla à tu padre. »
 Esto Mohamed decia,
 El padre de la bella reclinada,
 Adivinó con solo la mirada
 Que su hija Zava con dolor sufría.
 « Nada » le respondió. « No fuera engaño
 Negar que tu alma ahora
 Sufre algun desengaño
 O..... » « Nada, nada, respondió la morca.
 Es que el alma que ama
 El suelo en que nació y en que ha vivido,
 Detesta el oriflama X
 De ese español pendon aborrecido.
 Si quemarlo pudiera
 Con la furiosa hoguera
 De la sangre que corre en mis entrañas,
 Toda mi sangre diera
 Por quemar el pendon de las Españas. »
 « Oh calma tu dolor, tu pena impia,
 Hasta que llegue el suspirado dia
 Alimentada de tu pecho la esperanza,
 Y un rencor implacable de venganza
 Que la sangre vertida está clamando,
 Que no vuelven aquellos que murieron,
 Como el tiempo que fué ya nunca vuelve;
 Que triste la nacion esta llorando,
 Que si esta vez infames nos vencieron
 Este baldon de infamia se devuelva.
 Oh conserva bien, vélo aumentando
 Hasta que el suelo de la patria mia
 Quede embebido en sangre castellana.
 ¡ Ver vencido al orgullo y osadía
 Del español feraz! si, ver mañana
 Al levantarse el sol por el oriente

4.
Que su lumbré esplendente
Y lumine en mi patria la fortuna,
¡Sobre la necia cruz la media luna!

Yara á su padre amaba
Mas por negarle su pasión ferviente
Y por ella tan solo, le engañaba.

v
Hassan ya sospechaba que su Yara
Con el amor ardiente
Del tiempo aquel que tan feliz pasara,
No le adorase fiel en el presente.
Veia, como amante, temeroso,
Que el rostro tan hermoso
De la que siempre con delirio amaba
Con altro desden se le mostraba
De cuando en cuando,
Hassan se prometió gran vigilancia
Y de noche rondando
Su casa andaba con audax constancia.

vi
Liquió el tiempo corriendo,
Hassan siempre celoso vigilando,
Su corazón sufriendo,
Mohamed aún sospechando,
Y el español y Yara progresando
En el amor ardiente
Que inflamaba la mente
Del español soldado,
Que el rencor de la guerra había inmolado
Al amor de la bella mahometana,
Al amor conuenzado
Bajo el brillante sol de una mañana

vii
Y todo tiene su fin en esta vida; pobre
La venganza dormida,

El placer que inundara toda un alma,
Y que arrastra en su huida
Yoda la sacra calura

De las dichas hermosas,
Tambien concluyen las brillantes rosas
Dando sus galas al mudable viento,
Y a su impulso se esparcen presurosas
Por la escelsa region del firmamento.

El drama de su historia
Marcha hacia su derrota o su victoria.

La paz esta firmada,
Y el espanol constante a sus deberes
Tendra que abandonar su prenda amada,
Ya maldice el amor de las mujeres,
Mas bendice a la par su bella mora,
Que en extasis contempla embriagadora
Cual claro sol en esplendente dia,
Como brillante aurora

En su exaltada y loca fantasia

VIII

Lara, la bella Lara, ardiente, loca,
Se tiende en los divanes,
A Alá su Dios con entusiasmo invoca
Por que le aliente en sus forjados planes.
Antes que abandonar su prenda amada
Su alma anonadada
Se ha resuelto a un inmenso sacrificio,
Ante su amor no es nada
El espectro del vicio
Que en su imaginacion se le presenta
Y del que en vano desasirse intenta.
Con su espanol amado,
Con su Eruesto, por fin, que su alma adora
Un rapto ha concertado
Un rapto digno de su audacia mora.
Cuando la noche oscura

Su velo estienda en la ciudad dormida,
 Bajará su hermosura
 En los brazos del hombre que no olvida,
 Por escala prendida
 En la misma ventana
 Donde nació su amor una mañana.

IX

La noche ya ha estendido el negro manto,
 Su intraspasable velo,
 Que oculta el esplendor del bello cielo.
 Inundada de espanto
 Lara en su habitacion sola y oscura,
 Empaña su hermosura
 Con abundante llanto
 Que sin cesar destila
 Y que empaña el fulgor de su pupila.
 Por la calle pasea con constancia,
 Con audax vigilancia,
 Hassan, el prometido de la mora
 Que aún ama su beldad embriagadora.
 Un agudo silbido
 De Lara llega al penetrante oído,
 «Para olvidar tu accion Lara no es tarde»
 Le dice el corazón, mas no cobarde
 Lino valiente, ufana
 Presto cuelga la escala en la ventana,
 El escalón primero
 Pisa de un hombre presurosa planta,
 Luen aguzante acero
 Siente enseguida agudo en la garganta.
 Hassan grave, frío, yerto
 Gritale á Lara, bajó, ya está muerto.
 Mas Lara delirante,
 Despreciando la muerte,
 Y comprendiendo su perversa suerte,
 Dice, «en el cielo me uniré á mi amante»

4.

Saltando la ventana
Con esa agilidad de la africana,
En la calle se estrella
Lara la huri, la celestial, la bella,
Un suspiro profundo
A Lara dirigió el moribundo,
Mientras que Hassan frío y yerto,
Parecía otro muerto
Que abandonaba con los dos el mundo.
Ardiendo el corazón, late sin calma
Ha matado la dicha de su alma.

X

Por el portal estrecho
Aparece Mohamed, que ha despertado
Por el ruido causado,
Y que abandona sin pensar el lecho.
Al verle, Hassan recobra
La horrible certidumbre de su obra,
Y exclama «yo africano
Dejar que huyera sin turbar mi calma,
No, aquí mi mano
Separó su cuerpo de su alma,
Y ella estasiada
Fébril, inquieta, loca, delirante,
Se arrojó y se estrelló, era su amada
Y en el camino acompañó a su amante.
Yo que era su amigo
Y ~~había~~ cual ella de raza mahometana,
De nuestra patria el vil enemigo
Porque encerraba un alma castellana
Y preferirle impía,
Oh que pronto turbóse mi alegría.»
«Hassan por mí has obrado
Lo que con ella hubiera ejecutado.
Dijo Mohamed con la mirada fija,
Y el cruel africano

Estendiendo la mano
 Sobre el yerto cadáver de su hija
 Estelano, al amar los coraxones
 No conocen ni amigos ni naciones

4, 5 y 6 de Setiembre 1879.

A España.

Despierta de tu sueño ¡oh España amada!
 Y recorre las fases de tu historia,
 Y dime denonada,
 Si es insignia de gloria
 La ruta no seguir de la victoria.
 Recorre tu pasado,
 Mira génius abandonose en la tumba,
 Los que tu nombre inclito llevaron
 Por todo el mundo, los que no derrumba
 Ni el peso de cien mil generaciones, *
 Los que ¡oh patria! te abxaron
 Soberana entre todas las naciones.
 Mira bien que esos génius, temblorosos +
 Contemplan tu futuro y tu presente; x
 Y que con signos negros, tenebrosos
 Surje por fin de la angustiada mente
 Un triste vaticinio,
 * Sangre, desolacion, guerra, esterminio,
 Vil miseria y pobreza,
 Los despojos seran de tu grandexa.

¡Oh! mira tu pasado patria amada,
 Y recobra en los libros de tu historia
 Lo que en ellos, sembrada
 Dejaron el honor y la victoria,
 La inmarcesible gloria,
 Abxate patria sin adusto ceño,

¡Alza ¡oh patria! despierta de tu sueño.

Antes de despertar, mira, remira
Esos heroes que admira
Con instinto profundo
De uno á otro polo venerable el mundo.
Contempla á don Pelayo, el que empezara
La epopeya gloriosa,
Y en Asturias venciera y humillara ^{empezó}
La enseña terrorosa

Que tuvo en Guadalete la fortuna,
La feroz é irritante media luna.

Mira pasar ante tus ojos bellos
Larga serie de aquellos
Reyes que combatieron contra el moro,
Y que el rico tesoro

Poco á poco le fueron arrancando;
Mira ante todo al santo D. Fernando
Que llegara hasta Córdoba y Sevilla
Dó quedó dominando

* La gloriosa bandera de Castilla.

Mira por fin, epilogo sangriento
De la lucha entablada,

Que ocho siglos dejara en un momento
Abortos en la nada

La toma fué de la gentil Granada.

En las torres aquellas
Todas hermosas, bellas,
Mostrando como cambia la fortuna
Donde ayer se elevaba

Con orgullo la odiada media luna,
Y hoy se enuñeaba

Con fastuoso esplendor y nunca visto,
La Cruz; donde muriera Jesucristo.

¡Colón! ¡Colón! el génio tan profundo,
El gran descubridor del nuevo mundo

Pizarro, Hernan Cortes, Pizarro, Elcano,
Magallanes en fin á que causarse
Secretos arraucando al Oceano,
Sus frentes coronaron con la gloria
Y sus nombres dejaron en la historia.
¡Austria y Borbon! las casas que ocuparon
El trono un dia esplendido y pujante

Jamás, jamás, las glorias que dejaron
Se olviden ni un instante

Sal, sal de tu letargo patria amada,
Recorre al patriotismo de tus hijos,
Mira que estás sumida jay! en la nada,
Y que la Europa con sus ojos fijos
Desprecia tu presente,

Alza, alza la frente
Que al peso del dolor está abatida,
La raza engrandecida
Del grandioso pasado

Cuando despierte en su sepulcro helado,
Que no encuentre por palma
Su patria degradada,

Aquella que adoraron, que en su alma
Bendigan á la patria en que nacieron
Como ella los venera,

Aquella patria á la que gloria dieron
Plustrando su nombre ó su bandera
Querida, idolatrada,

Despierta de tu sueño ¡oh España amada!
Y recorre las fases de tu historia,
Y dime denotada,

Si es insignia de gloria
La ruta no seguir de la victoria

Y el satirico mundo
Que hoy nos ridiculiza con su sara,

Personificación
de los héroes
aproximados
a España

Moriana diga con ardor profundo:
"Ayer habia un pueblo moribundo
"Que a la gloria hoy revive, y es España."

Di a esos españoles, que se llaman,
Que tu caída deploran,
Y tu infortunio a solas siempre lloran,
Que no basta ese llanto,
Que ese llanto, no cura tu quebranto.

Realiza tus grandiosos ideales;
Ese esfuerzo profundo
Volverá a colocarte en tus reales,
En tu puesto en el mundo.

28 Setembro 1879.



CALLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

[Faint, mostly illegible handwritten text in Spanish, possibly a letter or a page from a manuscript.]

